

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

# GEDEÓN

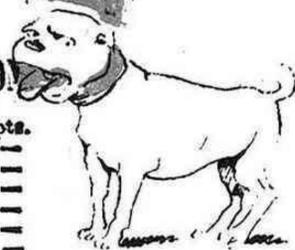
Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO  
SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES  
QUINCE CENTS. NUMERO

ADMINISTRACIÓN  
Colmenares, 7, bajo izqd.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	pts.
Año...	8	—
Provincias, semestre...	5	—
— año...	8	—
Extranjero, año...	16	—
25 ejemplares...	2,50	—
Número atrasado...	0,30	—

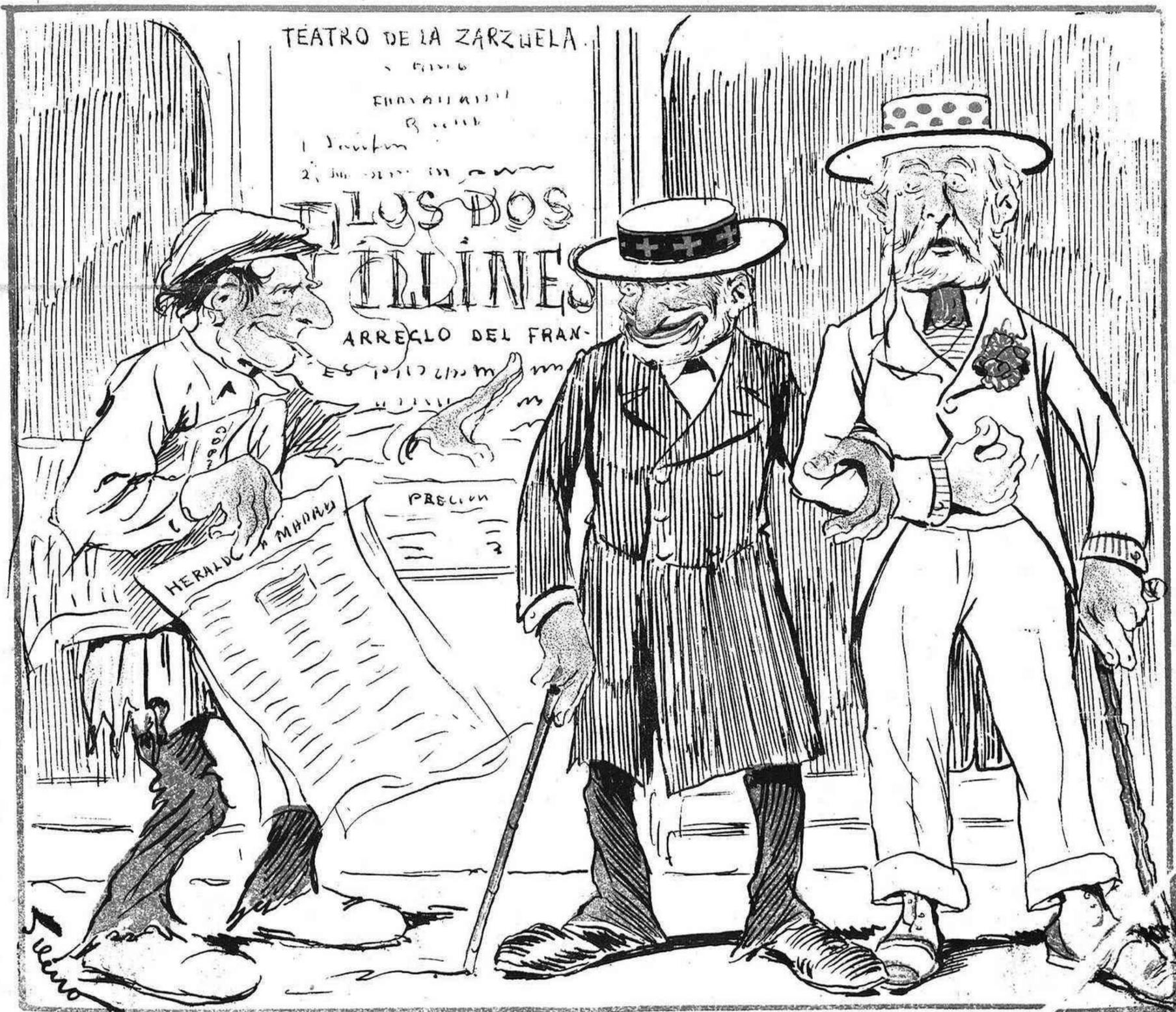


AÑO V

Madrid 19 de Julio de 1899

NÚM. 191

## SALIDAS DE TEATRO



—¡Qué mal ha salido la representación!  
GEDEÓN.—Es que esos arreglos, señoritos, ya no le gustan á nadie.

# Jueves de Polavieja

—Mira, Calínez, hoy no tengo ganas de conversación. Voy a marcharme de Madrid y estoy haciendo el mundo.

—Tú haces el mundo; ¿no era esa la faena de Silvela?

—No, señor; la faena de Silvela es regenerarlo. Alárgame ese uniforme.

—¿Cómo! ¿Te llevas también al gobernador civil?

—¿Qué me he de llevar yo al Sr. Gallo! ¿Para que me esté cantando por el camino?

—¿Pues no es éste un uniforme de maestrante?

—Sí, es un uniforme de maestrante, pero un uniforme sin nada dentro.

—¿Pues precisamente, Gedeón! Pobre provincia de Madrid, que se queda sin su primera autoridad. Trátale bien en el viaje, y por Dios y por todos los santos, que no le caiga su libro en las solapas.

—¿Pero á qué libro te referes, Calínez?

—Al de D. Santiago Liniers titulado *Manchas y líneas*, una verdadera precocidad, pero muy peligrosa para su uniforme de maestrante. Ya tú ves, si le cayesen esas manchas en estas solapas tan rebonitas... ¿Y con qué fin te llevas este uniforme?

—Me lo llevo como traje de baño.

—¿Qué, vas á entrar en el agua vestido de maestrante?

—¿No ha entrado en el gobierno civil D. Santiago vestido de lo mismo?

—Es verdad. Pero escucha: ¿tú nada?

—No.

—Pues él nada!

—Ya se lo habíamos conocido hace tiempo.

—¿Y qué llevas en este estuchito tan coquetón?

—Unas gafas ahumadas.

—¿Ah pillol! tú quieres que te tomen por Polavieja.

—No lo creas. A éste lo ha conocido ya todo el mundo. Me sería muy difícil conseguir que me confundieran con él.

—Entonces, ¿para qué llevas esas gafas polaviejistas?

—Para librarme de un choque.

—Oiga, ¿y cómo es eso?

—Muy sencillamente. Va á ocurrir un choque, te pones las gafas, y checa Mataix.

—¿Imposible, Gedeón!

—¿Qué ha de ser imposible! ¿No has visto que siempre que ha habido un choque en el Congreso, ha chocado en representación de Polavieja el aludido diputado, mientras que D. Camilo se paseaba tranquilamente por los alrededores de la Cámara? Pues todo eso ha podido ocurrir merced á la virtud de las gafas ahumadas.

—¿Sí que es grande su virtud!

—Además, libran del polvo.

—Por eso te repito que es grande.

—Mira, Calínez, hazme el favor de tener las manos quietas. Me estás revolviendo el mundo como si fueras Romero Robledo.

—Es que desearía saber si te llevas también los Presupuestos de Villaverde.

—No; ésos se los lleva á San Sebastián el señor Gómez y Mas, ministro de jornada.

—¿De mala jornada, á juzgar por las que ha tenido en el Congreso. ¿Y qué va á hacer Don Lucas Gómez en San Sebastián con esos papeles?

—¿No lo sé; pero come tanto!

—¿Qué lástima de obra financiera! Ea, enséñame todo tu equipaje. ¿Qué contiene esta cajita?

—Unos frascos de perfume.

—¿Anda, coquetón!

—Son para perfumar el pañuelo y aplicármelo á las narices cuando tenga que hablar con el marqués de Pidal.

—¿Pues qué le pasa al amo de los criados normales?

—Que le huele á difunto el aliento.

—¿Bah, calumnias de sus enemigos!

—No, hombre; no ves que tiene siempre en la boca la lengua latina, que es una lengua muerta.

—¿Ah, ya! ¿Y esto que hay aquí qué es?

—Un encargo de Silvela.

—Enséñamelo.

—No me da la gana.

—Vaya, Gedeón, sé amable alguna vez.

—Nada, no te empeñes; no puedo enseñártelo.

—Algo para la Florentina; como si lo viera.

—Estás equivocado; se trata de D. Práxedes.

—¿Un encargo que te hace Silvela para Don Práxedes?

—Ya está dicho.

—¿Y qué llevas ahí?

—Las medidas.

—¿Las medidas del encargo?

—Sí, señor, las medidas de las piernas.

—¿De las piernas de quién?

—Mira, Calínez, tú tratas de arrebatarme, aunque en vano, un alto secreto político.

—¿Eh, no tan alto, si es secreto en piernas.

—Pues sea alto ó sea bajo, no te lo puedo descubrir.

—¿Tales serán las pantorrillas!

—Respetá á las pantorrillas de Sagasta!

—¿Ah, son las de Sagasta! ¿Fue acaso necesario más medida que llevarte una guía del bigote de D. Amós Salvador?

—Yo me llevo las medidas que quiero, y no insistas más en tu perfidia, porque no he de decirte, aunque te enpeñes, curiosísimo Calínez, que Silvela me ha encargado le traiga á D. Práxedes unas medias de San Sebastián.

—¿Ah! ¿conque van á medias? ¿Pues vaya un secreto! Todo el mundo se lo había imaginado sin ver las pantorrillas de Sagasta. Oye, tráele las medias rayadas.

—¿Por qué?

—Porque alcanzan más; así las gasta siempre Aguilera cuando el partido liberal se halla próximo al poder. Vamos, Gedeón, no cierras el mundo.

—Lo cierro para evitar tan impertunas curiosidades.

—Si lo cierras, ¿qué va á ser del ministro de Marina, que está solo en el mundo? ¿Ya nadie le hace caso!

—¡Infeliz nauta!

—Dicen que causa pena oírle exclamar á cada momento: ¿Cómo yo en esta soledad? ¿Cómo yo en esta desgracia? ¿Cómo yo en este espantoso fracaso?

—¿Y come?

—Sí, pero sin darse cuenta.

—Vaya, vaya, Calínez, con tu charla insustancial se me va pasando lastimosamente el tiempo y todavía tengo que salir á la calle á hacer las últimas compras.

—Le vas á comprar al Gobierno algún otro archipiélago?

—Voy á comprarme un terno de viejo.

—Tonto, pídeselo prestado al general Weyler y no tienes que desnudarte al meterle en la cama del *sleeping*. En la primera estación se te desnuda el solo. Oye, Gedeón, ¿y á todo esto, cuándo es el viaje?

—Aún no lo sé. Estoy esperando á ver en qué acaba eso de los Presupuestos de Villaverde...

—Pues ya te puedes marchar mañana; los han puesto á estudiar seis años de latín y religión!

—¿Pero eso no es de la segunda enseñanza?

—¡Nes con los Presupuestos ha sido á la primera. ¡Figúrate si estarás satisfecho D. Raimundo!

## OBSTRUCCIONISMO

Vivimos en plena obstrucción.

Obstruidas las calles por las zanjas y parapetos de las compañías eléctricas y de la sección municipal de vías y obras; obstruidas las aceras por los toldos de los establecimientos, por las tertulias al aire libre y por los osos que se hacen señas con el balcón de enfrente; obstruida la atmósfera por las nubes de polvo que la economía del agua produce.

Conviérase Silvela pensando que no es él la única víctima de la obstrucción, si bien nadie como él la sufre y soporta á todas horas.

Al salir de casa se tupa en la escalera con un aguador y tiene que detenerse buen rato para que pase el de la cuba.

—¿Qué desconsiderados son estos gallegos!—exclama.

Pero no es un gallego, es un obstruccionista á quien Romero y Canalejas subvencionan para que moleste al Sr. Presidente.

Ya en la calle, le persiguen los mendigos, le asaltan los vendedores ambulantes, le detienen los electores, los pretendientes y los sobrinos, y si toma el coche, en cada bocacalle tiene que variar de dirección porque salen al paso de los caballos las cuerditas municipales protectoras de un derribo, de una zanja ó de una obra en el adoquinado.

—Así no es posible gobernar—dice D. Paco tristemente.

Y, en efecto, le faltan todos los resortes del Go-

bierno y hasta los resortes de la manuela, al menor tropiezo que dan las ruedas del carruaje.

Cuanto más prisa tiene el Sr. Presidente, más obstrucciones entorpecen su marcha.

Le saltan los botones de la camisa, se le spagan los bolsillos al encender el cigarro, le aprietan los botones y el sombrero se le vuela sobre las espaldas.

Si la obstrucción no estuviera más que en el Parlamento, con cerrarlo bastaría; pero Madrid está lleno de obstruccionistas para Silvela; desde el grillo de la vecina, que no le deja coger el sueño, hasta las moscas, que se le enredan en los puntos de la pluma y no le dejan ni poner un sobre.

Villaverde le aconseja la lucha contra viento y mareas; pero él mismo es víctima, á su vez, de esta obstrucción que en todas partes se cierne sobre el Gobierno.

El calor seca los tinteros en Hacienda; hace crujir los muebles, distrayendo la atención del señor ministro, y cuando acude á satisfacer una necesidad natural en el departamento reservado de la casa, la voz de un obstruccionista grita feroz y cavernosa desde adentro:

—¿Está ocupado!

En todas partes se adivina la mano oculta de las minorías parlamentarias.

En el ministerio de la Guerra ya no hay jueves. Los obstruccionistas le han quitado al general un día de la semana.

¿Y él no lo ha defendido! Verdad es que no figuraba en el presupuesto del ramo. Si no, ¿á buena hora se lo deja quitar!

A Durán y Bas no le permiten desarrollar sus proyectos jurídicos, y el hombre va á consumir lo mejor de su edad en estas luchas contra los enemigos del Gobierno.

—Pues no se queje V.—le dicen,—los obstruccionistas le dejan en paz.

—No, señores; bien se conoce que no saben ustedes el camino desde Palacio al ministerio de Gracia y Justicia. Aquella Cuesta de Santo Domingo es la mayor obstrucción que puede darse á mis años.

Gómez Imaz prepara su venganza contra Moret, Maura y otras remoras parlamentarias que se han agarrado al esquisito del señor ministro.

—Buena—exclama—yo suprimiré á regañadientes todos esos hombres de infantería de Marina; pero la razón de todos ellos, esa no me la quitan.

Dato ha tomado con filosofía la actitud de las oposiciones.

Es joven y tiene correa. Lo único que siente es que Silvela no le haya encargado de buscar la fórmula de arreglo.

—¿No puso ya paz entre Silvela y Polavieja? ¿No unió á éste con Villaverde? Pues quien hace esas uniones—exclama con inocencia encantadora—bien puede hacer la tercera sin escrúpulo.

En cambio el marqués de Pidal pierde los estribos con una frecuencia deplorable.

Los obstruccionistas podrán salirse con la suya, pero el señor marqués se propone desahogar su enojo insultando en latín á las oposiciones.

## EL POBRE SILVELA

Está pasando un verano malísimo.

Si no cierra pronto las Cortes y marcha por ahí á reponerse de contusiones y perrazos, bien pronto le ladrarán los perros por la calle y le seguirán los chiquillos, con gran regocijo y algazara del vecindario.

Creyeron las gentes que era un hombre de Estado porque hacía frases y tenía sonrisa malévola; y ahora resulta que las frases tendrá que enviarlas á los periódicos ilustrados, como Novejarque, y la sonrisa mefistofélica no es más que una risa de conejo, pero desollado.

¡Pobre Silvela! Ya le tiene lástima hasta Liniers.

Habló en el Mensaje de las "imperiosas vacaciones de estío", y se equivocó en una palabra, porque debió decir las "imperiosas minorías de estío", que son las que le mandan y ordenan, las que juegan con él y le mantean de lo lindo todas las tardes.

En el Congreso no da pie con bola, y eso que se ensaya todas las mañanas con Rancés.

La famosa daga florentina, que fué en la oposición un arma terrible de combate, resulta en el poder una aguja clavada en el banco azul y con la punta para arriba.

Apenas se sienta Silvela ya está botando y temiendo que voten.

Romero le ha declarado guerra á muerte, y ha logrado azorarlo de tal modo, que con una interrupción le desarma, quitándole la serenidad, el dominio de sí mismo y hasta el uso de la palabra.

Silvela en la oposición era una doctrina, en el banco azul es un doctrino.

Ya no le quiere ni Liniers, ya no le respetan ni los chicos de *El Tiempo*, ya no le consideran ni como á tío los innumerables sobrinos que tiene sentados en los bancos de la mayoría.

La otra tarde pasó mil apuros para entrar en el Congreso. Un portero dijo que no le conocía, y fué preciso que Rancés ganara al portero con un chiste para que pudiese entrar en la Cámara el presidente del Consejo de ministros.

—Habrán dejado cesante al portero— dirán ustedes.

Al contrario, lo han ascendido, y con mucha justicia.

Resultó que en la sesión lo pusieron perdido entre Romero y Azcárate, de tal modo que al salir del Congreso decía Silvela tristemente:

—El único que me aprecia en esta casa es un honradísimo y leal portero que no quería dejarme pasar.

Trozos de su piel y pedazos de su carne dijo que estaba dispuesto á dejarse entre las zarzas del camino.

Hermosa ofrenda para dejarla en medio de la calle, como Prim, ó en un balneario, como Cánovas; pero dejar la carne y la piel entre las uñas de Romero y entre los pupitres de la mayoría es muy triste y muy poco lucido.

Dijo después que saldría triunfante ó perecería en la demanda.

Ni lo uno ni lo otro.

Saldrá maltrecho, burlado y aporreado, y la única corona que podemos ofrecerle no será de laurel, sino de flores de arnica.

y si le molestaba un «aprieto menor» inoportuno, tranquilamente la patita alzaba y encima de cualquiera desahogaba... ¡porque era liberal como ninguno! Ya no era ningún niño. Perro viejo, si á todos los bañistas divertía, con su cuenta lo hacía; jamás faltó su ayuda y su consejo para aquel que con fe se lo pedía... ¡Con su eterna visita de consejo cuánto favoreció á la mayoría! ¡Ay! ¡Todo terminó!... ¡La fiera parca (que escribe siempre el clásico poeta) á nadie le respeta... se lleva al liberal, se lleva al carca, se llevó á Calomarde y á Pucheta... y también se ha llevado al perro popular y respetado, dulce Sagasta «cuando Dios quería...» que murió horriblemente destrozado por uno de los coches del tranvía! Tal era su destino, en la calle morir... ¡y atropellado! ¡Conductor inexperto y asesino!... ¡Ya dijo un gran filósofo ignorado: los inventos del siglo diez y nueve no son para tratados por la plebe! ¡Lloremos, sí, lloremos la nacional desgracia inesperada, y un monumento colosal alcamos á la memoria por demás sagrada del gran «Sagasta», liberal, riojano, elocuente, chistoso y miliciano!

## Frases hechas

### LA MANO OCULTA

En los alborotos de Valencia y de Barcelona, en las alarmas de la frontera, en el pánico de los conventos, hay, según dicen, gato encerrado y mano oculta.

Del gato ya tenemos noticia, era el que quería cazar el Sr. Villaverde; pero de la mano nada se sabe y urge averiguar de quien sea.

Desde luego los contribuyentes no son.

El Sr. Paraíso ha declarado que él es un paraíso sin serpiente, y que las Cámaras de Comercio son ajenas á toda clase de trastornos, revueltas y motines.

Sobre ninguna piedra de las arrojadas estos días quiere edificar su iglesia D. Basilio.

Los carlistas afirman que tampoco son ellos, porque la fruta no está todavía en sazón.

GEDEÓN asegura por su parte que nada tiene que ver en eso, á pesar de haber sufrido las iras ministeriales.

¿Cuál es, por consiguiente, la mano oculta?

Veamos á quiénes han reportado beneficios los últimos desórdenes, y acaso por el hilo se saque el ovillo.

El Gobierno sigue en pie; las órdenes religiosas son respetadas; los Presupuestos no son un hecho todavía.

Sería injusto, por lo tanto, cargar la responsabilidad á los enemigos del Gobierno, de la Iglesia y de los proyectos económicos.

Consideremos, en cambio, que los miradores de cristales del vaso de Zaragoza han sido destrozados, que en Barcelona no quedó sano un escaparate y que los faroles del alumbrado público son maras armaduras en Valencia y en otros puntos.

La mano oculta es de los vidrieros.

De los vidrieros de provincias, que envidian á los de Madrid la fructífera tarea que les proporcionó la granizada del mes pasado.

No hay, pues, tal mano oculta.

Porque un cristal no oculta á una mano.

Hay mano patente y hasta colosal si el vidrio es de aumento.

Ni se envanezcan tampoco Romero, Canalejas y demás enemigos parlamentarios del Gabinete.

Este muere á manos de los vidrieros de provincias.

### EL TORNEO POLÍTICO

Se ha repetido mucho esta frase con motivo de la memorable disputa sostenida por los Sres. Romero y Silvela en el Parlamento, por no disponer de la plaza de la Cebada.

El éxito alcanzado por ambos oradores ha hecho pensar á los partidos en una nueva propaganda política para este verano.

En vez de discursos sueltos y campañas personales, se repetirán en todos los ámbitos de España estos torneos que tanto gusto dan en el Parlamento.

Es seguro que Romero solo, Silvela solo, Canalejas, Weyler, Villaverde, etc., abandonados á su propia oratoria, no hacen ya mella en el público respetable.

Pero anúnciense combates oratorios entre Silvela

y Romero, entre Polavieja y Villaverde, entre Weyler y Martínez Campos, y el espectáculo tendrá tanto público como los circos gallísticos ó las luchas entre el león y el toro, que van tomando carta de naturaleza en nuestras costumbres taurinas.

Estos caracteres tendrán, por consiguiente, la propaganda política de este verano.

El espectáculo será tanto más notable y digno de verse, cuanto que el público no se dividirá en dos bandos, como suele ocurrir en parecidas luchas, sino que animará, jaleará y aplaudirá por igual á los dos campeones del torneo.

Todos los políticos son igualmente dignos de aplauso y de ovaciones cuando dicen perrerías de los demás.

### LA CRISIS INMINENTE

El banco azul cojea siempre.

Cuando está vacío, es decir, cuando nadie le toca, ni siquiera las posaderas del Gobierno, el defecto no se advierte y nada hay más respetable que el banco azul.

Pero apenas se sienta un nuevo Gobierno comienza el traqueteo.

Al principio no sabemos de qué pie cojea; notamos que cojea, pero nada más.

Cuando va la cojera puede precisarse, todos los ataques van á la pata coja, como todos los golpes van al dedo malo.

Posible es que la cojera no consista en el desnivel de las patas, sino en el desnivel del terreno; pero de cualquier modo, la cojera existe.

Lo más simpático que tienen los Gobiernos es la crisis.

Un Gobierno sin crisis á la puerta, sería insoponible.

La crisis es la esperanza, y el día que la perdamos sí que estaremos perdi los irremisiblemente.

Mientras la palabra esté en todos los labios y el peligro en todos los Gobiernos; mientras el pueblo pida nuevos ministros y el banco azul siga cojeando, habrá patria, ¡oh Veremundo!

Y á propósito de Veremundo.

¿Por qué no hacerle presidente del Consejo de ministros?

## EL IDEAL A LOS DIEZ AÑOS

Un periodista inglés ha tenido la ocurrencia de preguntar á varios hombres ilustres de su país cuál era su bello ideal cuando tenían diez años.

El periodista ha tenido muchas contestaciones (algunas de ellas malsonantes, como era de suponer) y, animado por este éxito, Gedeón ha hecho la misma pregunta á todas las notabilidades españolas mayores de diez años.

Por el correo de hoy empezamos á recibir contestaciones, que insertamos á continuación:

¿Mi ideal á los diez años? ¡Vaya V. á saber! A los diez años ya había tenido yo diez ideales por lo menos.

Romero Robledo.

Bonita pregunta para que conteste mi nieto, debutando de notabilidad.

Sagasta.

Mi ideal entonces no era otro que llegar á la pubertad.

Villaverde.

Una lucha de barro y un cable de metal. Como ve V., amigo Gedeón, he logrado ambas cosas, aunque trocando las especies.

Post data. No volveré á contestar á pregunta alguna que no traiga la contestación pagada.

Weyler.

¿Mi ideal, á los diez años?

Nada, ¡pisotear romeros!

¡Qué bien oían entonces

¡ay! mis zapatitos nuevos!

Silvela.

Entonces vivía yo en Burgos.

Juro á V. que lo único que envidiaba era la fama del Papa-moscas. ¿Habré conseguido mi ideal?

Liniers.

## Elegía

### A LA MUERTE DE «SAGASTA»

«El popular perro «Sagasta», que tanto divertía á los forasteros en la playa de la Concha con sus habilidades, enseñadas á fuerza de paciencia por su dueño el conocido bañero Pedro Sánchez, murió ayer. Uno de los coches del tranvía eléctrico le arrolló en la calle de Hernani y le dejó horriblemente destrozado.»

La Voz de Guipúzcoa.

Muertes, asclamientos, fieros males  
España sufre y con dolor se queja;  
perdidos sus tesoros coloniales  
la destrozán Silvelas y Pidales,  
resulta hombre importante Polavieja,  
el hambre se avecina  
mandada por García del Rivero,  
canta su triunfo el ángel de la ruina  
¡y el país tiene carne de gallina  
aunque no puede echarla en el puchero!...  
Mas ¡ay!... ¡Esto no basta!...  
Hoy nuestro pueblo, en su dolor simpático,  
sufre uno más... ¡La muerte de Sagasta,  
habilitado perro y democrático.

Caros pagamos los antiguos yerros,  
ciego el Destino sin piedad nos hiere...  
Villaverde se lleva nuestros perros,  
y el único valioso... se nos muere!

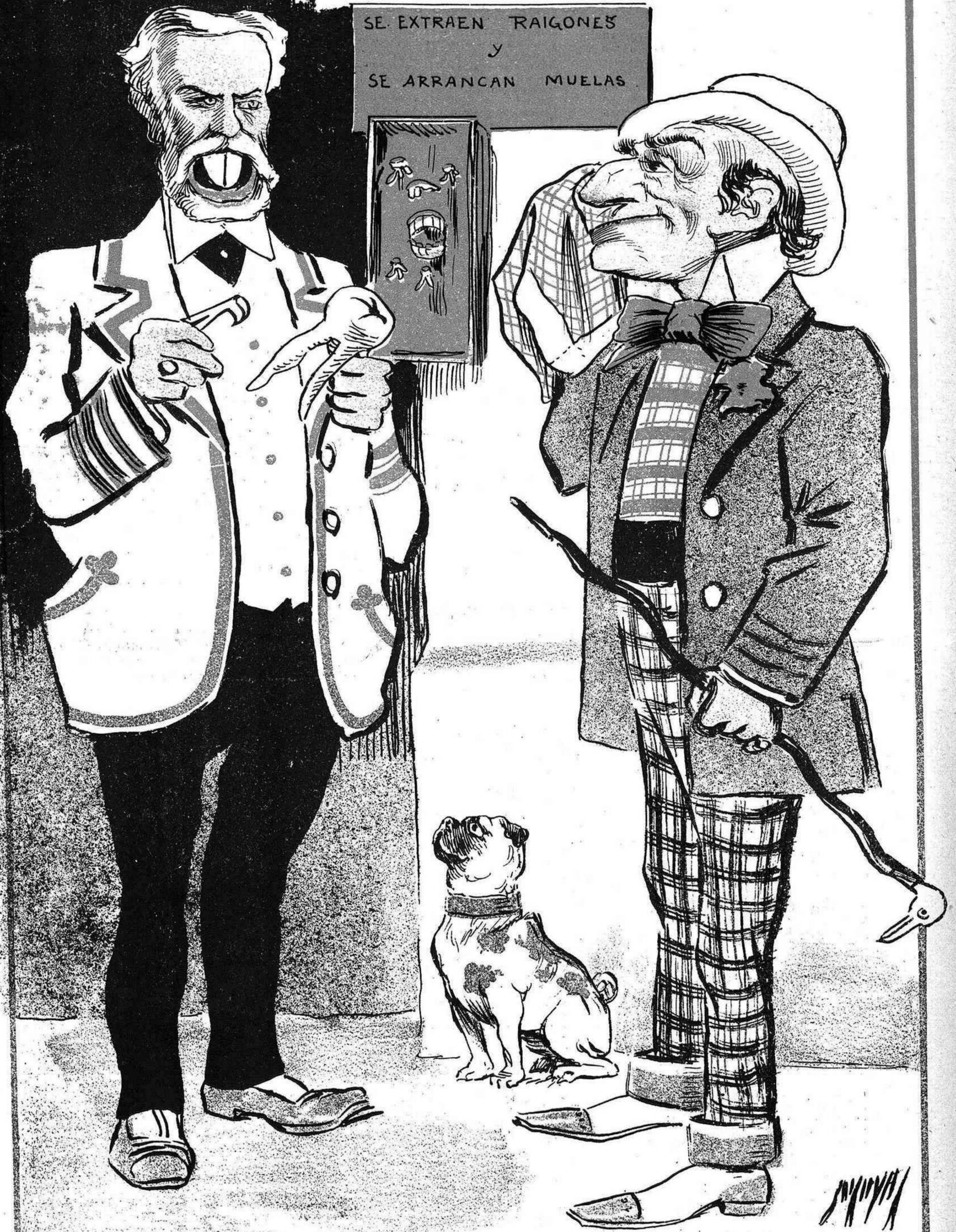
Resignación ante los altos juicios,  
confundida con nuestra humilde estrella...  
¡Rebelarse es el vicio de los vicios,  
con perdón de Mataix y Cucurella,  
esos congrios sin hoja de servicios!

¡Pobre Sagasta!... Mi modesta lira  
fúnebre canto á preluñar se atreve,  
y se mesa las cuerdas y suspira...

¡La parece mentira  
la muerte obscura, inesperada, leve,  
del perro á quien seguían paso á paso  
los concurrer tes á «la bella Easo»!

No era perro de caza,  
faldero, ni danés... Grato á la vista,  
con mezcla de una raza y otra raza,  
era más bien un perro «fusionista»;  
tenía esos airosos movimientos  
que agradan en los trágicos momentos,  
pues cuando a'gúa asunto le inquietaba,  
poniéndole en cuidado,  
¡la barba se rasaba  
y reía de un modo inusitado!  
Ladraba á la española,  
con bastante gracejo y elocuencia  
y movía la cola  
con expresión le altiva complacencia;  
haciendo el ejercicio,  
á todo el mundo le sacó de quicio,

# JUAN TACHUELAS, SANGRADOR



—Otro millón de gracias.

¡A L'EAUX! ¡A L'EAUX!  
EL MINISTRO PLONGEUR



Hombre al agua!...

..... Pero no se asusten ustedes, que va á comerse los peces

Soy muy joven. A los diez años no había yo nacido todavía.

Dato.

¿Mi ideal á los diez años? Ninguno, hombre, ninguno. ¿No ve V. que entonces no me había casado todavía?

Polavieja.

De aquella época data mi primer sable. Mis Ideas vinieron después.

Grilo.

## HABLADURIAS DEL CHICO

El Centro Instructivo del Obrero está celebrando una animadísima kermesse, ¿dónde dirán ustedes? En los solares del antiguo hospital de San Juan de Dios.

¡Señor Aguilera, vaya un sitio que ha elegido usted para que se distraigan los simpáticos obreros del Centro!

¡Y con el polvo que hay ahora en Madrid!

..

Nada, que nos suben otra vez el pan.

La causa nadie la sabe, ni la pueden justificar los tahoneros.

Pero, con motivo ó sin él, y un día sí y otro también, ya sueltos ó ya agremiados, á los panaderos madrileños no se les cuece el pan...

¡Hasta que lo suben!

Después de todo, á mí me produce verdadera lástima la actitud de los tahoneros.

Como en casi todas las tahonas madrileñas se amasa el pan con los pies, á cada subida de éste, tienen aquéllos que echar los pies por alto.

Exactamente lo mismo que el presidente del Consejo de ministros, cuando le dicen en el Parlamento que ha hecho un pan como unas hostias.

..

Pero mal año para los panaderos si el Gobierno toma cartas en el asunto.

Nadie como los actuales ministros para solucionar un conflicto de este género.

Desde que llegaron al poder, Dato le está haciendo la rosca á Polavieja.

Y desde que se metieron en el berengenal de los Presupuestos, Silvela se la hace á Sagasta.

Y no hablamos del Sr. Villaverde con motivo de la subida del pan, para que no se nos incomode otra vez el más ilustre miembro del Gabinete.

..

Por si nuestro alcalde primero y v. g. Sancho se decide á obrar en este asunto, le aconsejaremos que considere el conflicto como si fuera el milagro de los panes y los peces.

Este milagro puede tener una segunda parte: decomisar los panes y enchiquerar los peces.

Realizado esto, bajará el pan como por milagro. Y hágase el milagro, aun cuando lo haga v. g. Sancho.

..

Ya no hay solar en Madrid sin su correspondiente baile.

Las gratas armonías de los organillos resuenan en todas las calles é impiden á los madrileños pacíficos conciliar el sueño.

Mientras tanto, la juventud más ó menos chula baila que se las pela, recorriendo entre tango y tango al botijo del solar para que pase el polvo.

Las aguas medicinales que cuentan hoy en Madrid con mayor número de partidarios son las aguas de Solares, bebidas en botijo.

Está muy bien eso de que la juventud baile y se divierta, aunque sea á costa del descanso del prójimo; pero, francamente, nuestras autoridades dan continuamente pruebas de que les importa un arde la tranquilidad y la salud del vecindario.

Imagínense los lectores la terrible situación de aquel madrileño que tiene frente á la casa un solar de baile, y lee en los periódicos la noticia de nuevos envenenamientos, bajo este sugestivo y espeluznante epígrafe:

«¡Cuidado con la leche!»

¡Cualquiera puede coger el sueño!

..

Leimos en varios colegas que el Sr. v. g. Sancho se proponía regar las calles y paseos de la corte con el agua de los antiguos viajes. Parece, sin embargo, que el Sr. v. g. Sancho lo ha pensado después mejor, dándole fin á su propósito.

Ha hecho perfectamente la autoridad municipal. ¡En esta época del año es peligrosísimo el Riego de los antiguos viajes!

## BICOME DE JORNADA

Ya es sabido que nuestro periódico «no omite gasto ni sacrificio» para servir al público y tenerle al corriente de cuanto pueda interesarle.

Por eso no extrañará á nuestros escasos favorecedores que GEDEÓN quiera estar representado en San Sebastián, donde, como es sabido, se traslada el «mundo político» durante el verano. (El otro mundo se quedó en su sitio, como todos sabemos.)

A San Sebastián acuden nuestros hombres públicos, allí va parte del Gobierno, allí «se hace política». GEDEÓN necesita por lo tanto estar donde se hacen esas cosas, para comunicárselas á sus amigos.

Pero como no puede multiplicarse, ya que esto es de la exclusiva competencia del Sr. Fernández Villaverde y García del Rivero, GEDEÓN envía á la «bella Easo» á uno de sus compañeros, con todos los gastos pagados; lo que no le sucede al país, diga lo que quiera la comisión de Presupuestos.

Tendrá, pues, un redactor de jornada.

Desde un principio pensó en enviar á Bicome, infiel cuanto ignorado compañero; alguien dijo que Bicome, no sólo ignoraba los idiomas necesarios para acudir á un punto donde van tantos extranjeros, sino que apenas hablaba castellano y desconocía las reglas de etiqueta exigidas para presentarse en público, por lo cual GEDEÓN dudó...

¡Era una calumnia!

Examinada la boca de Bicome, ha visto que posee tres lenguas, correspondientes á otros tantos estómagos; pues ya es sabido que Bicome, justificando las dos sílabas finales de su apellido, es un fiel discípulo de Camacho, el de las bodas. Posee, pues, tres lenguas... ¡cuánto no podrá contarnos, y cómo le envidiarán muchos políticos *fin de siglo* y tantos literatos *modernistas*!

Bicome, además, se ha hecho tres trajes. Sin estrenarlos los lleva en el baul, con sus correspondientes etiquetas. ¡Nadie podrá decir que carece de ella!

Nuestro compañero, antes de partir, saluda á sus lectores y les desea poco calor y pocas moscas... ¡por si acaso están gravadas con algún impuesto regenerador!

## ... y armas al hombro

La escuadra francesa en Barcelona.

«Mañana se celebrará un *lunch*, ofrecido á los marinos por la colonia francesa, en el restaurant de Miramar.»

Nuestro ministro de Marina ha preguntado inmediatamente á Barcelona si necesitan allí un ministro de jornada.

Al Sr. Silvela se le atragantan los muertos ilustres.

Hablando en el Congreso en honor de dos de ellos, dijo:

«Castelar y Cánovas fueron de los que más contribuyeron á hacer la España del siglo XIX y á preparar la del siglo XX.»

¡Pues la hicieron buena, cuando V. E. ha tenido que regenerarla!

El Gobierno no cede ni transige, ó como diría el Sr. Silvela, se rompe, pero no se dobla.

En el último Consejo de ministros dominaron los temperamentos de energía que patrocinaba, claro está, el señor ministro de Hacienda, y la fórmula acordada por los consejeros fué el conocido grito de ¡adelante con los faroles!

¡Pobres faroles, se van á apagar al primer viento de Fronal!

El Sr. Villaverde puede ceder, según autorizadas referencias, en el proyecto de los azúcares, dejándolo para otra ocasión, pero no en los de utilidades, derechos reales, timbre y tabaco.

Hace bien el ministro de Hacienda en reservarse los azúcares.

¡Ellos le endulzarán la dimisión!

Leo en la *Corres* y corto con dos admiraciones en vez de tijeras.

«El general Dabán, director general de la Guardia civil, ha hecho un viaje de inspección á la provincia de Palencia, habiendo visitado las fuerzas de la comandancia en el magnífico cuartel donde se aloja el Cuerpo, los monumentos, el ayuntamiento y las fábricas de mantas.»

Crea *La Correspondencia* que la noticia no es floja.

¡Santo Dios, lo que se aloja en un cuartel de Palencia!

...

Un súbdito inglés que recientemente estuvo en Madrid, ha notado al llegar á Barcelona que le faltaban tres mil libras.

Nos parece demasiado adelgazar, aunque el calor está apretando excesivamente estos días.

...

El Sr. Pidal manifestó á algunos periodistas que bajaron á la estación á despedirle, que no piensa por ahora en retirarse de la vida política, puesto que considera un deber su intervención en ella, dada la alta posición que hoy ocupa.

De suerte que el Sr. Pidal no se retira de la política, porque es político.

Cuando deje de serlo, entonces se retirará de la política.

¡Qué cosas dicen nuestros grandes hombres en todas las estaciones!

...

*El Español*, hablando de la salud de su jefe:

«Los días que el Sr. Gamazo ha permanecido en el monte denominado «Las Regaderas», han afirmado extraordinariamente su salud, y los amigos que allí le han visitado, así como el doctor Candela, que estuvo recientemente á verle, han robustecido sus impresiones, por todo extremo satisfactorias.»

¿Cómo no había de robustecerse D. Germán en «Las Regaderas» si hasta se robustecían allí las impresiones de los amigos que iban á visitarle?

Ya lo sabe el Sr. Sagasta, para cuando se sienta algo nervioso, ¡Regaderas!

...

Para que se sepa:

«La condecoración concedida por el emperador de Alemania al ex ministro de Estado, señor duque de Almodóvar del Río, con motivo del convenio celebrado con aquel país para la venta de las Carolinas, no ha sido, como se ha supuesto, la cruz de primera clase del Águila roja, sino la gran cruz de la misma orden.»

La gran cruz, ¿eh?

¡Y ahora á quedarse bizco de envidia todo el mundo!

...

¡Buen susto ha debido pasar el rey Alejandro de Servia.

Dicho soberano estaba tomando un baño en el río Save en el momento del atentado contra su padre, y por lo tanto, hubiera sido muy fácil á los conspiradores apoderarse de su persona y llevarle á la orilla del río, que pertenece al territorio austriaco.

Ahí tienen los lectores un monarca que se baña en el río Save, y él no sabe dónde se baña!

## COLECCIONES DE GEDEÓN

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, Colmenares, 7, bajo izquierda.

Precios, sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo; en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

# SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA

HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3, duplicado.—Teléfono 1.151.—MADRID

Venta de fonógrafos y accesorios, cilindros en blanco é impresonados por distinguidos artistas.

Grandes rebajas en las ventas al por mayor. Audiciones á domicilio.

Impresión de cilindros por reputados artistas, de cuatro á siete de la tarde. Entrada, UNA peseta.

## DIARREAS Y VÓMITOS

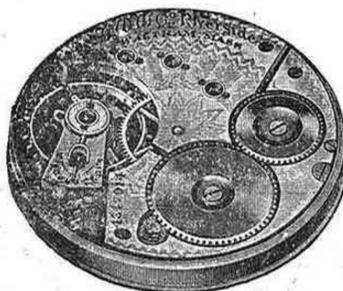
ESTÓMAGO E INTESTINOS

## PERLA ESTOMACAL

Des-parecen en veinticuatro horas con la PERLA ESTOMACAL, de R. Fernández Moreno—CAJA, 10 REALES.

DE R. FERNANDEZ MORENO  
Caja, 10 reales

Unico medicamento sin calmantes, de resultados positivos. No hay que usar 10, 15, 20, ni 25 ejemplares con dos cajas curan radicalmente los que padezcan *acacias, dispepsias, gastralgias, catarros crónicos* de dichos órganos y *malas digestiones. Ab e el apetito y nutre al debil* Por un real más se remite á todos puntos. Depósito: *Madrid, Sacramento, 2. Farmacia,* y de venta en las de Arenal, 2; Trafalgar, 29. En Barcelona, Dr. Andreu; Santoña, Steva; Sevilla, Marín; Toledo, Agustín y Cadenas, 1; Tudela, Remachs; Zaragoza, Ríos, y prales. de España. En Buenos Aires, calle de Moreno, 688.



## WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de **8.000.000** vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general

**ALBERTO MAURER**

2, calle de Sevilla, 2, Madrid

## Aguas minerales naturales

ALCALINAS, B.CARBONATADAS, SÓDICAS, FERROGINOSAS Y LITÍNICAS

Provincia de ORENSE **VERIN** Provincia de ORENSE  
Manantiales SCUSAS y CALDELIÑAS

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son *más seguros* que los de las de VICHY á las que *superan en eficacia*. Son excelentes contra las enfermedades del APARATO DIGESTIVO, y no tienen rival en las afecciones CALCULOSAS y otras de las VIAS URINARIAS, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

PRECIO: botella de un litro..... 1.10 pesetas

Diríjase los pedidos al propietario.—D. F. Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al Administrador en VERIN (Orense)—Hállanse en todas las principales Farmacias.

## BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI

4, HILERAS, 4

BAÑOS de agua ó de limpieza y minero-medicinales de todas clases, especialmente SULFOROSOS. DUCHAS FRIAS y ESCOCESAS.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

HIGIENE de la PIEL. La Higiene se impone de día en

día y el uso del AGUA de COLONIA, que se consideraba como artículo de gran lujo hasta ayer, hoy, gracias á

la fabricación del AGUA de COLONIA de ORIVE, ha pasado á ser de imperiosa necesidad para todo el mundo.

## GRAN BALNEARIO DE ZUAZO

AGUAS SULFURADO

SÓDICAS NITROGENADAS

Las más indicadas y especiales para el tratamiento y curación de los catarros de la nariz y de la garganta, bronquitis crónicas, infartos pulmonares, tuberculosis pulmonar en sus primeros periodos, asma, enfisema, residuos del trancazo y demás afecciones crónicas del aparato respiratorio. Clima tónico de altura (650 metros sobre el nivel del mar) el más apropiado para esta clase de enfermos.

Instalación hidroterápica completa y perfeccionada. Grandes edificios. Alumbrado eléctrico. Capilla pública. Parques. Nuevo y excelente servicio de cocina con personal elegido. Precios al alcance de todas las fortunas y clases.

Médico-Director, el reputado especialista SR. LEDO

SE REMITEN DATOS Y MEMORIAS AL QUE LOS SOLICITE  
Correspondencia al administrador

## Vino de kola y quina Robert

ANTINEURASTENICO

TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO. ESTOMACICO Y NUTRITIVO

Dosis: una copita de las de Jerez, antes de las comidas

Precio: 4,50 pesetas

De venta en la Farmacia de D. GABRIEL ROBERT  
Calle del Caballero de Gracia, 23, duplicado, Madrid.

## SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

## ¡¡REUMATICOS!!

Antes de ir á los baños tomen el ANTIRREUMATICO HOZ-HETROCK que cura todas las afecciones reumáticas, por antiguas que sean. Unico depósito en España, farmacia LABIAGA Calatrava, 11, Madrid. Precio, 12 pesetas. Especifico LABIAGA contra toda clase de intermitentes.

FRASCO, 5 PESETAS



## Bicarbonato de sosa químicamente puro

EN PASTILLAS COMPRIMIDAS COIPEL

Esta es la mejor manera de tomar el BICARBONATO de SOSA. Las hay con *anis, menta, sin aroma*, etc. En botes de lata, para su mejor conservación, á 50 céntimos bote.—BARQUILLO, 1, MADRID, y en todas las droguerías de España.

## BAÑOS DE

CINCO MANANTIALES DIVERSOS

15 Junio á 15 Sepbre.

## TRILLO

Especialidad en el reumatismo, escrófulas, herpes y afecciones de los centros nerviosos.

Grandes reformas en los balnearios. Fondas y hoteles con toda clase de comodidades.

Viajes por Matillas y Guadalajara. Coches nuevos y cómodos con servicio extraordinario de familiares y landeaux á todos los trenes.

Administraciones: por Matillas, Espoz y Mina, 16, y Guadalajara, Alcalá, 7. Sucursal en Madrid, Fonda de los Leones.

## LA HIGIENICA

AGUA VEGETAL DE ARROYO; premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y plata: la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en su grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Al por mayor, calle de Preciados, 56, principal.

## VILLASANTE, OPTICO

10, Principe, 10

Unico depósito en Madrid de los nuevos cristales Isome-trope, de resultado maravilloso para la vista.

Completo surtido de fonógrafos, grafófonos y cilindros impresonados. Pídase catálogo. Teléfono 1.050.

## HELADORAS

Y SORBETERAS

Máquinas

de hacer hielo

Moldes para hacer sorbetes  
TOPS ingleses de una pieza.

Faroles

para iluminación y jardín.

Utensilios

de cocina. *Infiernillos de viaje* de todos los sistemas.

Lámparas

de todas clases. Precios baratos. Antigua lampisteria de *Martin*. 12, plaza de Herradores, 12 (esquina á San Felipe Neri).

## TAQUIGRAFO

Se ofrece para dar lecciones

PRECIOS MODICOS

ESCRIBID:

Lista Correos: Cédula 1482



Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ  
SAN BARTOLOMÉ, 7

## Sellos para colecciones

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO

Administrador de este semanario.

# EL MAYOR MILAGRO DEL GOBIERNO



Que se le oiga á Romero.



Que se le escuche á Moret.



Y que se le entienda á Canalejas.